Mariposas reanimadas: el coleccionista alemán Paul Hahnel en los Andes venezolanos (1877-1878)

Jorge Luis Avila-Núñez
Facultad de Ciencias
Universidad de Los Andes, Mérida, Venezuela
ORCID: https://orcid.org/0000-0001-7552-3197
Contacto: jorgeluisavila@gmail.com

Fecha de recepción: 08/06/2025
Fecha de aceptación: 13/05/2026

Resumen

Paul Hahnel fue un naturalista alemán que visitó los Andes de Venezuela en 1878 con el encargo de recolectar mariposas. A pesar de que sus actividades coleccionistas en esta región contribuyeron significativamente a conocer la riqueza de este grupo de insectos, su nombre está casi ausente de la historiografía de la ciencia en Venezuela. En el presente trabajo nos proponemos, a partir de las memorias de viaje de este explorador, develar detalles biográficos, el itinerario y las especies de mariposas que recolectó. Tras ubicar estos especímenes en las colecciones de historia natural, también nos propusimos volverlas a la vida metafóricamente a partir de los ricos detalles con que Hahnel describió los sitios de captura, la apariencia y comportamiento de los especímenes antes de ser capturados.

Palabras clave: naturalistas viajeros, Andes venezolanos, coleccionismo científico, reanimación estética.

Abstract

Paul Hahnel was a German naturalist who visited the Andes of Venezuela in 1878 with the task of collecting butterflies. Although his collecting activities in this region significantly contributed to understanding the richness of this group of insects, his name is almost absent from the historiography of science in Venezuela. In the present work, we aim to unveil biographical details, the itinerary, and the species of butterflies he captured, based on the travel memoirs of this explorer. After locating these specimens in the natural history

collections, we also aimed to bring them back to life metaphorically through the rich details with which Hahnel described the capture sites, the appearance, and behavior of the specimens before they were captured.

Keywords: traveling naturalists, Venezuelan Andes, scientific collecting, aesthetic reanimation.

Introducción

Durante la segunda mitad del siglo XIX los Andes venezolanos[1] fueron recorridos por naturalistas extranjeros, especialmente alemanes, con el propósito de recolectar especímenes biológicos y otros objetos de interés científico. Sus actividades coleccionistas fueron particularmente importantes porque permitieron dar a conocer la historia natural de esta región, hasta ese entonces desconocida.[2] Paul Hahnel (1843-1887) formó parte de estos exploradores, y a pesar de haber reunido importantes colecciones de mariposas en la región andina y central de Venezuela, estas actividades naturalistas han sido ignoradas o imprecisamente señaladas. Al respecto podemos señalar que el nombre de Hahnel no aparece en la literatura relacionada con los viajeros y exploradores que visitaron Venezuela durante el siglo XIX.[3] Aunque en la historiografía local merideña se nombra, aparece erróneamente identificado como Hammnel o Hamel, y señalado en algunos casos como coleccionista de coleópteros.[4] Fue Fernández Yépez, en su recuento sobre la historia de la entomología

[1] Los Andes de Venezuela se encuentran situados al occidente del país y están conformados por la Cordillera de Mérida y la Sierra de Perijá. Se extienden por unos 400 km de largo y unos 80 km de ancho, entre las latitudes 7°30′ y 10°10′ N y las longitudes 69°10′ y 72°20′ O en dirección suroeste-noreste. Comprenden los estados de Táchira, Mérida y Trujillo, y constituyen la división entre las cuencas hidrográficas del río Orinoco y la del Lago de Maracaibo. La Cordillera de Mérida está formada, al norte, por la Sierra La Culata, y al sur por la Sierra Nevada de Mérida, separadas por el valle del río Chama. La ciudad de Mérida está situada al pie de la Sierra Nevada. Véase La Marca, "Origen y evolución geológica de la Cordillera de Mérida (Andes de Venezuela)", 7.

[2] Avila-Núñez y Barrios, "Exploradores alemanes en los Andes venezolanos: Karl Moritz y Ferdinand Bellermann en Mérida (1844-1845)", 71-3; Avila-Núñez, "El naturalista Anton Goering en Mérida (1869) y su influencia en el establecimiento de una red de historia natural en los Andes venezolanos", 571-96.

[3] García Castro, "Crónicas, Descripciones, Informes y Relaciones de viajes", 496-527; Rodríguez, "Viajeros alemanes a Venezuela en el siglo XIX", 89-101; Röhl, *Exploradores famosos de la naturaleza venezolana*, 221; Texera Arnal, "Testigos de la historia: viajeros y naturalistas en Venezuela durante el siglo XIX", 189-98.

[4] Febres Cordero, *Clave Histórica de Mérida*, 96; Maldonado,"Por las Sierras Nevadas", 570-71; Vinci, *Los Andes de Venezuela (Contribución al Estudio Geográfico de la Cordillera Andina)*, 74.

venezolana, quien brevemente señaló a Paul Hahnel como un coleccionista de mariposas que visitó la región central y los Andes de Venezuela durante 1877.[5] Este mismo autor aportó los datos bibliográficos que nos condujeron a encontrar las tres referencias más importantes que existen sobre la vida y práctica coleccionista de Hahnel. La primera son sus memorias, que describen las exploraciones en Venezuela y Brasil.[6] La segunda es la semblanza[7] que sobre este personaje escribiera el reconocido entomólogo Otto Staudinger (1830-1900), quien financió los viajes con el interés de enriquecer sus colecciones. La tercera publicación es la obra donde este último describió especies de mariposas del neotrópico, entre ellas las recolectadas por Hahnel en Venezuela, Brasil y Perú.[8] Estas tres publicaciones están escritas en alemán, lo que probablemente haya sido el impedimento para que la labor de este coleccionista fuera adecuadamente tratada.[9] Sin embargo, existen factores adicionales que van más allá del obstáculo lingüístico. Es probable que el alcance de su obra se viera limitado por el carácter técnico de su edición, dirigida a taxónomos, a lo que debe añadirse la ausencia de una infraestructura científica entomológica en la Venezuela decimonónica que permitiera validar y asimilar sus hallazgos a nivel local.

En el presente trabajo utilizaremos las tres fuentes señaladas para cumplir los siguientes objetivos: develar detalles biográficos de Paul Hahnel, conocer el itinerario seguido por este personaje en los Andes venezolanos y registrar las especies de mariposas capturadas. Posteriormente, los especímenes recolectados se localizarán en el portal de libre acceso *Butterflies of America*, que contiene un valioso acervo de imágenes de mariposas de la región neotropical depositadas en museos de historia natural europeos.[10] Esto nos llevará a relacionar las imágenes de los especímenes recolectados por Hahnel con la descripción que hizo de ellos y el entorno natural en el que vivían antes de ser capturados. Se trata entonces de una suerte de reanimación, que claramente no implica devolver la vida al espécimen de manera literal, sino más bien restaurar su vitalidad en la imaginación del lector, mediante la representación literaria que el naturalista realizó al momento de capturarlo. Es una perspectiva que Porter denominó "la reanimación del espécimen preservado", para referirse a aquel movimiento literario del siglo XVIII en el que las colecciones botánicas conservadas en los museos de historia natural eran vueltas a la vida mediante

[5] Fernández Yépez, "Contribución a la historia de la Entomología en Venezuela", 11-27.
[6] Hahnel, "Entomologische Erinneruugen an Süd-Amerika", 133-332.
[7] Como introducción de las memorias, Staudinger incluyó una semblanza de Hahnel y aclaró que el manuscrito, concebido inicialmente de forma independiente o como la tercera sección de *Exotische Schmetterlinge*, se publicó en la revista Iris tras su prematuro deceso para dar mayor difusión a su legado como coleccionista en los trópicos. Staudinger, "Lebensskizze des Dr. Paul Hahnel", 128-32.
[8] Staudinger y Schatz, *Exotische Schmetterlinge*, 18-58 passim.
[9] Las citas textuales fueron traducidas por el autor del presente artículo.
[10] Warren et al., "Illustrated Lists of American Butterflies".

la ilustración en forma natural y la composición de escrituras poéticas alusivas al objeto científico preservado.[11]

El coleccionismo científico de mariposas en el siglo XIX

La práctica científica de la recolección de mariposas y de otros grupos de animales y plantas empezó a tomar forma durante los siglos XVII y XVIII, impulsada por el auge de la historia natural.[12] Numerosos naturalistas recorrían el mundo recolectando mariposas y otros insectos que se preservaban en los denominados gabinetes de curiosidades,[13] que más tarde dieron origen a los museos de historia natural.[14] Durante este período, naturalistas de la talla de Carl von Linné y algunos de sus discípulos hicieron importantes aportaciones a la clasificación zoológica de las mariposas y sentaron las bases del coleccionismo de este grupo de insectos como una actividad científica.[15]

Antes del último tercio del siglo XIX, la mayoría de las colecciones de mariposas en Europa y los Estados Unidos se componían de especímenes autóctonos, y el interés por recolectar especímenes exóticos era muy limitado. Pero esta situación cambió a partir de las investigaciones de Alfred Russell Wallace (1823-1913), en las que las mariposas ocuparon un lugar central porque le permitió relacionar los patrones de color de las alas con el papel de la selección natural en la formación de estos.[16] Estimulados por tales ideas, la búsqueda de mariposas y otros insectos en lugares exóticos por coleccionistas viajeros multiplicaba la exigencia de documentar las especies encontradas, aportando además descripciones minuciosas de estas. Era importante conocer de qué se alimentaban, dónde vivían, qué enemigos tenían y la forma en que

[11] Porter, "Specimen poetics: botany, reanimation, and the Romantic collection", 76.
[12] Whitaker, "The culture of curiosity", 75.
[13] No se sabe con exactitud cuándo los coleccionistas de insectos comenzaron a usar alfileres para su conservación, pero probablemente se remonta al último cuarto del siglo XVII. En esa época, el conocido coleccionista James Petiver instruyó a los viajeros recolectores de lepidópteros introducir un alfiler a través de su cuerpo para secarlos y conservarlos. Berenbaum, "Pins and Needles", 67-9.
[14] Zytaruk, *Cabinets of curiosities and the organization of knowledge*, 1-23.
[15] Vane-Wright, "Linnaeus' butterflies", 59.
[16] Leach, *Butterfly People: An American Encounter with the Beauty of the World*, 193-94. Pese a la pérdida de la colección principal de mariposas en el incendio del barco donde regresaba Wallace (1852), sus remesas enviadas a Londres entre 1848 y 1850 aseguraron la preservación de especímenes amazónicos en colecciones europeas (https://wallacefund.myspecies.info/wallaces-specimens). También es importante señalar las investigaciones de mariposas realizadas por Henry W. Bates (1825-1892) en la Amazonia brasileña que dieron origen a la teoría del mimetismo batesiano. Esta postula que una especie inofensiva evoluciona para parecerse a otra especie desagradable, para evitar ser atacada por depredadores.

se protegían. También era importante saber en qué época del año hacían su aparición o se reproducían, y otros tantos detalles que únicamente los viajeros recolectores podían proporcionar, puesto que las observaban vivas en su entorno natural. Además, ya no bastaba con uno o dos ejemplares, lo que podría llevar a una muestra sesgada. Ahora, los coleccionistas se proponían obtener series grandes de especímenes, incluidas las diferentes etapas de la historia de vida.[17]

De esta manera, el coleccionismo de mariposas exóticas se transformó en una afición muy extendida en el último tercio del siglo XIX, no solo entre los científicos sino también entre la población general, fascinada por la belleza de los ejemplares. Esto impulsó de manera explosiva su comercio, especialmente por coleccionistas alemanes. En la década de 1880, Otto Staudinger era uno de los coleccionistas más respetados de Europa, con fama mundial como comerciante de lepidópteros. Este entomólogo estableció una red comercial de especímenes exóticos, al enviar al extranjero a coleccionistas como Heinrich Ribbe (1832-1898), que viajó a Panamá y Perú en la década de 1870,[18] Gustav Garlepp (1862-1907), quien exploró varias regiones de Perú entre 1884 y 1901, y a Paul Hahnel, el protagonista de nuestro estudio, enviado hacia Venezuela y a la región amazónica de Brasil y Perú entre 1877 y 1887.[19]

Conociendo a Paul Hahnel[20]

Paul Hahnel nació el 17 de abril de 1843 en Schlegenburg, cerca de Leofischütz (Alta Silesia). A los diez años fue enviado a un internado masculino y a los trece a la escuela de gramática de Ratibor. Por influencia de su padrino, el pastor Kellner, ingresó en el colegio mayor de Brieg, donde aprobó el bachillerato en la primavera de 1862. A continuación estudió teología durante un año en Leipzig y dos en Erlangen, y en agosto de 1865 obtuvo su doctorado en filosofía en Jena. Sin embargo, por su débil convicción religiosa, no llegó a convertirse en predicador. Además de sus estudios teológicos, sintió una especial inclinación por la lectura de temas de historia natural, lo que le despertó el interés por hacer viajes alrededor del mundo.[21] En mayo de 1872 contrajo

[17] Morris, "Reflections on Some Practical Aspects of Collecting During the Nineteenth and Twentieth Centuries", 759.
[18] Leach, 219.
[19] Lamas, "Historia de la Entomología en Perú, II. Período de los viajeros, colectores y estudiosos especializados", 26.
[20] La información biográfica sobre Hahnel y actividades previas al viaje de Venezuela fue extraída de la introducción que escribiera Staudinger a las memorias del naturalista. Staudinger, 128-32.
[21] Los sacerdotes anglicanos de los siglos XVIII y XIX recibían una educación que incluía el estudio de la historia natural. Lawley, "The Psychology of Finding and Recognizing Wildlife", 899.

nupcias con Emma Ebel, unión que duró muy poco pues, desgraciadamente, su esposa murió en noviembre de 1875, dejándole a su pequeña hija Amalfreda. Debido a esta pérdida, su ya débil salud se deterioró severamente, por lo que en 1876 hizo un corto viaje al sur de Alemania y Suiza con el fin de recuperarse y, al volver, se residenció en Dresde.[22] Fue en ese lugar donde conoció a Staudinger, en cuyo hogar Hahnel observó por vez primera una gran colección de insectos; quedó impresionado por la belleza y el esplendor de las mariposas exóticas. En ese encuentro, Hahnel le habló de un posible viaje de coleccionismo a los trópicos, pero Staudinger no se entusiamó debido a que no le conocía bien; además, consideraba que debido a su salud precaria, enorme miopía y absoluta falta de experiencia en el coleccionismo, sería muy arriesgado respaldarlo en un viaje tan desafiante. No obstante, Hahnel mantuvo esta idea y al poco tiempo le escribió para expresarle su deseo de realizar el viaje a Venezuela. Previamente, contrajo segundas nupcias con una mujer inglesa llamada Catharina Crutschley, de quien Staudinger opinaba que sería la mejor compañía para Hahnel, ya que era una mujer extremadamente práctica, que cuidaba con devoción de su enfermizo esposo.

A principios de enero de 1877 Hahnel visitó de nuevo a Staudinger con la intención de recibir el equipo y consejos para su viaje. A los pocos días se embarcó en Hamburgo con su mujer y su hija de tres años para navegar hasta Puerto Cabello, Venezuela. No fue hasta mayo de 1877 cuando Staudinger recibió la primera remesa de especímenes procedente de San Esteban, una localidad próxima a Puerto Cabello. Su patrocinador quedó sumamente complacido con la magnífica conservación de los especímenes, incluso los más delicados. Luego de esta favorable impresión, Staudinger ofreció comprarle todos los ejemplares que reuniera. En septiembre, por sugerencia de su financista, Hahnel partió con su familia hacia la región andina, donde consiguió recolectar exitosamente (véase Anexo) hasta finales de 1878, momento en el que volvió a Puerto Cabello. Estuvo en esta localidad portuaria hasta enero de 1879, para después regresar hacia su país y establecer residencia en Blasewitz, con la intención de trabajar en las colecciones de Staudinger. En ese mismo año, este le pidió que realizase un viaje a la región amazónica, que comenzó con su esposa en agosto de 1879, dejando esta vez a su pequeña hija bajo el cuidado de la familia Staudinger. En este recorrido, Hahnel exploró diversas localidades amazónicas en Brasil y Perú, pero regresó a Alemania en mayo de 1884 debido a su debilidad física, que le había impedido emprender el viaje previsto hacia la cordillera andina de Perú.

[22] Durante el siglo XIX, Dresde se convirtió en un gran centro de estudio de mariposas. Staudinger estableció allí en 1859 una empresa de comercio de insectos. En 1862 se fundó la Sociedad Entomológica "Entomologischer Verein Iris zu Dresden", que publicó la famosa revista *Deutsche Entomologische Zeitschrift Iris*. Sus miembros eran conocidos lepidopterólogos (estudiosos de las mariposas) de todo el mundo. Türkay et al., "Frankfurt, Dresden, Gorlitz, Muncheberg: Senckenberg: Its Zoological Collections and Their Histories", 348.

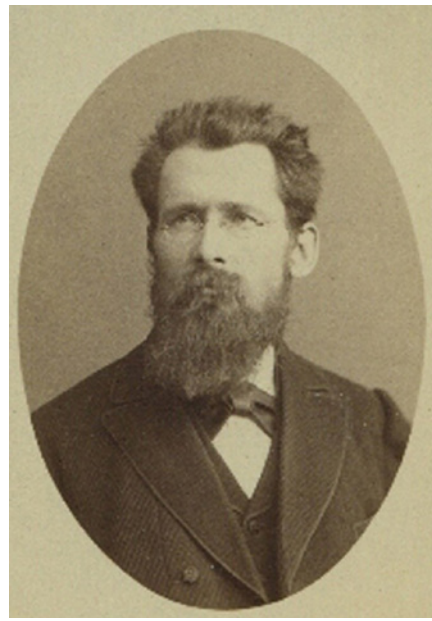

Figura 1. Retrato de Paul Hahnel en 1880, un año después de su expedición a Venezuela. Fuente: https://sdei.senckenberg.de/biographies/index.php

Un año antes de su retorno, otra fatalidad marcaría su trágica existencia: su pequeña hija Amalfreda falleció debido a la difteria.[23] Aunque la salud de Hahnel se deterioraba cada día más, a comienzos de octubre de 1885 volvió al Amazonas junto a su mujer y Otto Michael,[24] pero esta vez su debilidad física le impidió hacer las recolectas por sí mismo. Durante 1886 y 1887, el trío de coleccionistas recorrió varias localidades amazónicas del Brasil. El 7 de febrero de este último año, Hahnel partió hacia una de estas localidades; en esa oportunidad, su destino fue Manicore, donde falleció el 12 de mayo. Fue enterrado allí en el cementerio judío, y su esposa se mantuvo en la región amazónica junto a Otto Michael hasta marzo de 1888, con el propósito de continuar la recolección en su nombre.[25]

[23] Resulta excepcional que Hahnel viajara con su esposa e hija por regiones consideradas entonces altamente insalubres. Es irónico que, tras salir ilesos de Venezuela en 1878, la niña falleciera poco después en Alemania a causa de una enfermedad infecciosa.

[24] Otto Michael (1859-1934) fue un entomólogo alemán conocido por su extensa labor coleccionista en la región amazónica. Realizó tres grandes expediciones a la región en las que recolectó principalmente lepidópteros para Otto Staudinger y Andreas Bang-Haas. Lamas, 28.

[25] Fassl, "Am Grabe Dr. Hahnels", 49. La mariposa *Parides quadratus* (Staudinger, 1890) fue descubierta por la Sra. Hahnel cerca de Manicore. Staudinger, 337.

Según Staudinger, el Dr. Paul Hahnel tenía un rostro pálido y sufrido, una larga barba de color rojizo y siempre llevaba gafas doradas (Figura 1). De trato cordial y una personalidad ingeniosa, se mostraba muy contento cuando disfrutaba de una mejor salud. Sin embargo, debido a su padecimiento físico y a la pérdida de su querida hija, se mostraba la mayoría del tiempo triste y serio.[26]

Itinerario de Paul Hahnel en Venezuela, antes del viaje a los Andes

El 22 de enero de 1877, Hahnel llegó a Puerto Cabello (Figura 2a) tras tres semanas de travesía desde Hamburgo.[27] Durante este trayecto, hizo un pequeño descanso en la isla de Saint Thomas, lugar en el que realizó sus primeras capturas de mariposas en territorios del Nuevo Mundo. Tras el desembarco de la familia Hahnel en Puerto Cabello, se alojó por varios días en una posada, para después desplazarse hasta la cercana localidad de San Esteban (Figura 2a), donde aceptaron la invitación de la señora Simon de alojarse temporalmente en su hogar mientras buscaban alojamiento durante su estancia en Venezuela. Fue en una casa de Friedrich Starke donde finalmente se alojaron. Friedrich Starke y su hermano Hermann eran coleccionistas comerciales alemanes de especímenes biológicos, residenciados desde hacía largo tiempo en San Esteban.[28] Al respecto, Hahnel escribió:

> Nuestro anfitrión, el Sr. Friedrich Starke, había llegado a Venezuela con Appun, el conocido explorador, y llevaba viviendo aquí unos treinta años. Tanto él como su hermano, el señor Hermann Starke, habían explotado los tesoros naturales de esta región durante todos estos años, enviando ricos cargamentos a Europa. Por lo tanto, no podía esperar descubrir aquí ninguna novedad; pero como cada especie era algo nuevo para mí, este hecho no me molestó mucho, sobre todo porque tuve la oportunidad de encontrar todos los días, desde la primera vez que salí, una gran colección de las formas más diversas.[29]

[26] Staudinger, 31.

[27] A la llegada de Hahnel, Venezuela atravesaba la transición clave del Septenio de Antonio Guzmán Blanco, período que superó décadas de devastadoras guerras civiles para consolidar la estabilidad política e iniciar la modernización institucional, económica y cultural del país. Este escenario de renovación incluyó un definitivo despertar científico liderado por Adolf Ernst (1832-1899) desde la Universidad Central de Venezuela, cuyo impulso al positivismo y al estudio sistemático de la naturaleza del país transformó el clima intelectual de la época, institucionalizando el inventario de la biodiversidad nacional. Texera Arnal, "Adolfo Ernst y la Sociedad de Ciencias Físicas y Naturales de Caracas (1868-1878)", 656-59.

[28] Los hermanos Starke arribaron a Venezuela en compañía del naturalista alemán Carl F. Appun (1820-1872), que exploró el país durante diez años. Fernández Yépez, 15.

[29] Hahnel, 138.

Hahnel permaneció en San Esteban desde enero hasta diciembre de 1877, recolectando mariposas en las haciendas pertenecientes a los hermanos Starke y en sus alrededores. No obstante, en octubre de ese mismo año, el naturalista empezó a considerar cambiar de lugar de recolección, ya que parecía que la oportunidad de descubrir algo novedoso había terminado. Pensó en explorar la cercana Valencia o los alrededores de Caracas, pero le resultó muy grato cuando Staudinger le sugirió visitar la más lejana Mérida que, debido a sus montañas elevadas, estaba estrechamente vinculada con la fauna de la vecina Colombia, por lo que el nuevo plan fue recibido con entusiasmo.

El viaje de Hahnel a los Andes venezolanos

La familia Hahnel comenzó su travesía los primeros días de diciembre de 1877, que inicialmente los condujo a la cercana Puerto Cabello, donde permanecieron dos días hasta la salida del vapor que los llevó hasta Maracaibo (Figura 2a). Se quedaron en esta ciudad durante tres días a la espera del barco que los llevaría hasta la localidad de San Carlos del Zulia, viajando por las aguas del Lago de Maracaibo y posteriormente por el río Zulia. En San Carlos del Zulia (Figura 2b), contrató el servicio de arrieros que, con sus mulas, sirvieron de guías y transportadores del grupo familiar y su equipaje para cruzar los caminos selváticos y planicies pantanosas de la zona sur del lago de Maracaibo (Figura 2b). Una vez que transitaron esta región, los viajeros debieron comenzar a subir por las estribaciones selváticas de la cordillera hasta llegar a la zona árida montañosa de Mérida. Tras superar el riesgo de quedar varados en las planicies cenagosas, la amenaza que enfrentaban ahora era que los animales de carga se desbarrancaran durante el ascenso por las sinuosas pendientes.

Luego de varios días en los que debieron pernoctar y esperar el cambio del tren de animales de carga, recorrieron la región árida de Mérida, transitando por la localidad de Lagunillas. Conforme Hahnel se aproximaba al pueblo de Ejido, observó cómo la vegetación se transformaba en grandes árboles y cultivos, hasta alcanzar finalmente su destino, la ciudad de Mérida (Figura 2b), en los últimos días de diciembre de 1877. La familia Hahnel se hospedó en casa de Salomón Briceño Gabaldón, quien para la época ya se había convertido en un activo taxidermista y recolector de especies animales que exportaba hacia Europa. Briceño había aprendido el oficio años antes, con la visita del naturalista alemán Anton Goering a Mérida.[30] Hahnel estuvo en esta ciudad hasta los

[30] Avila-Núñez, 587. Como lo hiciera Goering, el visitante Hahnel contrató en Mérida al baquiano Esteban Gavidia para que lo asistiera en sus trabajos de colección; Avila-Núñez, 590. Briceño fue un proveedor habitual de mariposas para Staudinger. Como los registros de sus envíos que hemos encontrado son todos posteriores a la visita de Hahnel, es muy probable que este recolector local haya contactado a Staudinger a raíz de haber conocido al naturalista explorador, de quien posiblemente aprendió las técnicas de recolección y preservación de mariposas.

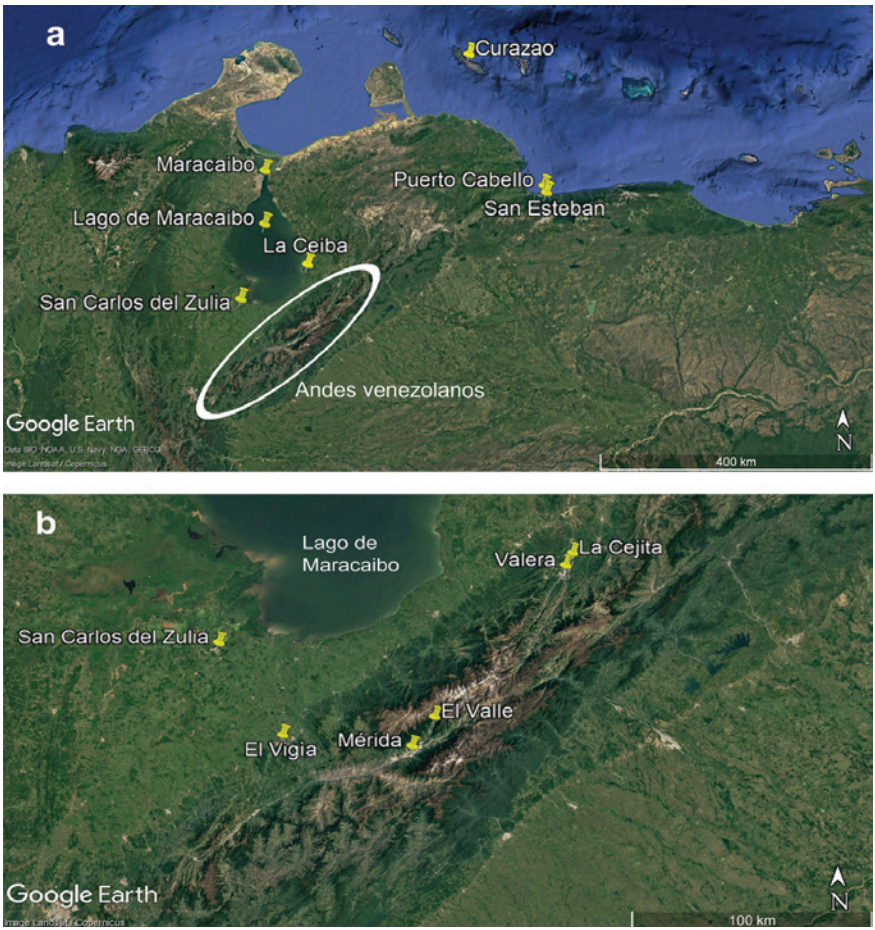

Figura 2. a. Lugares que formaron parte del recorrido de Paul Hahnel en Venezuela. b. Localidades donde Hahnel recolectó mariposas en la región andina de Venezuela. Fuente: Google Earth Pro.

primeros días de septiembre de 1878, cuando, luego de dudar si continuar el viaje a Colombia para intentar llegar hasta el valle del río Magdalena, o en su lugar dirigirse hacia los llanos de Barinas y Apure hasta llegar a la región del alto Orinoco, decidió emprender viaje hasta la vecina Valera (Figura 2b), localidad que también está situada en la Cordillera de Mérida.

El recorrido hacia esta ciudad, que se prolongó durante cuatro días, lo realizó atravesando el páramo de Apartaderos. Cuando arribó, tuvo problemas para localizar una vivienda, por lo que el grupo familiar se quedó en una posada de un italiano durante unos días, hasta que un compatriota suyo le asistió en encontrar una. Sin embargo, las colecciones en Valera no le resultaron satisfactorias, ya que no rendían las cantidades que esperaba.

Su suerte cambió cuando en una excursión más lejana, esta vez hacia la población de Trujillo, encontró la localidad de La Cejita (Figura 2b), que se convirtió en su centro de operaciones, después de abandonar Valera.

En La Cejita permaneció hasta mediados de noviembre de 1878, cuando decidió regresar a su tierra natal luego de considerar que la abundancia y variedad de especies había disminuido con la entrada de la estación seca, además de las limitaciones en alimento y la amenaza de las fiebres palúdicas que se cernían sobre la localidad.

El camino de vuelta lo hizo la familia Hahnel hacia Maracaibo a través del puerto de La Ceiba (Figura 2b). A partir de ese lugar, viajaron en un pequeño velero hasta la isla de Curazao, donde tomaron un vapor que los conduciría hasta Puerto Cabello. Allí desembarcaron para hacer una breve visita de despedida a sus amigos en San Esteban. Regresaron a la embarcación para continuar su travesía, con una corta parada en el puerto de La Guaira, y finalmente hacia Hamburgo, a inicios de enero de 1879.

La práctica coleccionista de Hahnel en los Andes de Venezuela

Basándonos en los registros que Hahnel consignó en sus memorias, hemos encontrado que recolectó 132 especies de mariposas en los Andes. La mayoría fueron de Mérida (77.27%), mientras que el resto las obtuvo en las localidades de Valera (7.58%) y La Cejita (15.15%). Estas colecciones sirvieron para la descripción de cinco nuevas especies para la ciencia:[31] *Heliconius cydno gadouae* Brown & Fernández, 1985; *Diaethria neglecta merida* Honrath, 1884; *Epiphile epimenes electra* Staudinger, 1885; *Amphiselenis chama* Staudinger, 1887; y *Callithomia hydra hydra* C. Felder & R. Felder, 1865. Staudinger describió cuatro y Eduard Honrath (1837-1893) describió una quinta especie, fundamentándose en especímenes que Hahnel recogió en Mérida.[32]

Sorprendentemente, no hallamos pruebas de que el naturalista mencionara colecciones de especies de insectos distintas al grupo de las mariposas. Ni la literatura científica ni los registros de museos hacen referencia a especies de coleópteros u otros órdenes de insectos recolectados por el naturalista en Venezuela. Tampoco se hallan en la segunda parte de sus memorias, donde narra sus exploraciones en la Amazonia de Brasil y Perú desde 1879 hasta 1884.[33]

Sin embargo, resulta difícil creer que un coleccionista con intereses comerciales como Hahnel no mostrara interés por grupos de insectos diferentes a las mariposas. De hecho, Staudinger señaló que recibió del primer viaje de

[31] Los taxones se presentan bajo su nomenclatura actual.
[32] Staudinger, 59, 77, 111, 257. Honrath, "Neue Rhopaloceren aus Assam", 209. Los nombres de las especies nuevas son señaladas en el Anexo que acompaña al presente trabajo.
[33] Hahnel, 208-322.

Hahnel a la Amazonia unos 20,000 lepidópteros, otros tantos coleópteros, y unos 6,000 insectos más; junto con un buen número de conchas, huevos de aves y objetos etnográficos durante los cuatro años que estuvo recolectando allí con la ayuda de su esposa.[34]

En los próximos párrafos, mostraremos fragmentos de las memorias de Hahnel que describen su encuentro con algunas de las especies de mariposas que recogió en la región andina. Nos enfocaremos en exponer aquellos relacionados con el descubrimiento de las nuevas especies, la descripción de los sitios de captura y el comportamiento de estas y otras especies ya conocidas en ese entonces.

Zona Sur del Lago de Maracaibo

La zona que Hahnel y su familia recorrieron para llegar a Mérida desde San Carlos del Zulia se conoce como la región del Sur del Lago de Maracaibo, ubicada en una amplia planicie aluvial situada en la cuenca sedimentaria del Lago de Maracaibo; delimitada al oeste por la Sierra de Perijá y al sureste por la Cordillera de Mérida (Figura 2b).[35] Originalmente constituida por grandes extensiones de bosque húmedo tropical, este ecosistema, profundamente modificado, consta actualmente de zonas de pastizales y cultivos.[36]

Mientras el grupo de viajeros atravesaba las profundidades boscosas de la zona, Hahnel tuvo la oportunidad de hacer sus primeras colecciones, entre ellas una nueva especie de *Heliconius*, la que posteriormente Staudinger denominaría *Heliconius hahneli* (Figura 3), en honor a su colector.[37] El naturalista describió los momentos en que fue descubierta de la siguiente manera:

[34] Staudinger, 131. Hahnel mostró interés también en recolectar grupos distintos a los invertebrados. De la recolección de ranas llevada a cabo por Hahnel en la Amazonia peruana, se detectaron ocho especies nuevas. Boulenger, "On a collection of frogs from Yurimaguas, Huallaga River, Northern Peru", 635.

[35] Este trayecto fue prolíficamente descrito por el naturalista Anton Goering, que visitó Mérida en 1869. Goering, *Venezuela, el más bello país tropical*, 52.

[36] Romero, "El ecosistema selvático del Sur del Lago de Maracaibo y sus sistemas de reemplazo: balance de una transformación", 64-76.

[37] La denominación binomial para los nombres científicos se utiliza para distinguir una especie mediante el uso de dos nombres. El primer nombre es el género al que pertenece la especie, y el segundo es el epíteto específico, que distingue a la especie dentro de ese género. Muchos de los nombres señalados por Hahnel ahora son sinónimos, los cuales ocurren cuando la misma especie ha sido descrita varias veces y se da un nuevo nombre a la especie cada vez que se describe. Los nombres actualizados y sus sinónimos, junto a la familia a la que pertenecen, son indicados en el anexo que acompaña al presente trabajo.

> Encontramos varias veces una *Morpho*, parecida a la *Morpho peleides*, y la común *Megalura chiron*, en cuya compañía solía haber también alguna *Megalura berania* amarilla, que amenizaba el camino en algunos lugares, pero aparte de éstas y algunas otras ninfálidas, había poco que llamara nuestra atención. […] Pero en la última parte del sendero, justo antes de la cumbre, había visto volar raramente un magnífico *Heliconius* oscuro y fue hacia ese lugar donde dirigí mis pasos, y tuve la suerte de tener en mi poder media docena de este hermoso *Heliconius* […][38]

Figura 3. *Heliconius hahneli* Staudinger, 1885 (= *Heliconius cydno gadouae* K. Brown & F. Fernández, 1985).
Fuente: https://www.butterfliesofamerica.com/L/Neotropical.htm

Mérida

Una vez establecido en esta ciudad, Hahnel realizó colecciones de mariposas en tres sitios aledaños a esta:

Hacienda de El Valle en Mérida

Esta hacienda, conocida como El Pantano, pertenecía al anfitrión en Mérida, el señor Salomón Briceño.[39] En ella, Hahnel realizó colecciones durante dos días,

[38] Hahnel, 178,179.
[39] Avila-Núñez, 588.

tras los cuales decidió no seguir porque, por su ubicación elevada, no le era posible observar una mayor cantidad de especies. La zona de El Valle de San Javier (Figura 2b) es una región ubicada al noreste de la ciudad de Mérida, con una altitud entre los 2,300 y 3,300 msnm. En la actualidad, es una región profundamente modificada por la agricultura y la ganadería, con escasos vestigios del bosque natural.[40] En este sitio, el frío, la neblina y los extensos prados hicieron que el visitante recordara su tierra natal:

> El aire alpino y la tranquilidad que nos rodea aquí casi nos hacen olvidar que estamos en otra parte del mundo. En esta alfombra de prados, entre peñascos grises cubiertos de líquenes blancos y amarillos, apenas hay un arbusto a lo largo del sendero, un arbusto de helechos enroscados o una flor extraña que nos recuerde que no es el paisaje de montaña que conocemos en nuestra tierra […][41] […] Y mientras caminamos, una especie de *Papilio*, una *P. myrina* o *P. virginiensis*, que es casi idéntica a nuestra conocida mariposa del cardo, vuela de repente frente a nosotros por el sendero, o se posa en una flor, nos invade una sensación muy extraña, hogareña, como si recibiéramos un saludo desde una distancia lejana y familiar, de una época pasada […] Los vientos del pasado volvieron a la vida y hablaron con los sonidos que nos deleitaban entonces, cuando el sol de las vacaciones, el incomparablemente delicioso sol, brillaba sobre los prados floridos en su esplendor intemporal, que nunca vuelve […] Sueños y deseos de un tiempo lejano, que uno perseguía con tanto mayor anhelo cuanto más inalcanzables parecían, aquí esta mariposa solitaria volando ante nosotros nos decía de repente que se habían convertido en vida, que la realización de aquellas fantasías juveniles en las que nuestros pensamientos se habían mecido tan a menudo estaba floreciendo a nuestro alrededor […][42]

Fue en El Valle donde Hahnel recolectó los ejemplares que posibilitaron la identificación de una nueva especie del género *Diaethria* (Figura 4). Esta especie, junto con los géneros *Callicore* y *Perisama*, se conoce comúnmente como "mariposas ochenta y ocho", a causa de los patrones distintivos en la parte baja de las alas posteriores. De esta manera el naturalista relató su encuentro:

> Otro espléndido espécimen, que no se distingue por su tamaño sino por sus bellos colores, está representado por la bonita *Perisama humboldtii*, cuya parte superior es del color de la familia, negro y verde brillante, mientras que su parte inferior brilla en amarillo y rojo. Es un verdadero placer ver a estas encantadoras criaturitas en el suelo mezcladas con las estrechamente emparentadas *Callicore marchalli* y *Callicore merida* y poder capturarlas en buen número.[43]

[40] Schneider, Gaviria y Zizka, "Inventario florístico de un bosque altimontano húmedo en el Valle de San Javier, Edo. Mérida, Venezuela", 66.
[41] Hahnel, 184.
[42] Hahnel, 184,185.
[43] Hahnel, 186.

Figura 4. *Callicore merida* (= *Diaethria neglecta merida* (Honrath, 1884).
Fuente: https://www.butterfliesofamerica.com/L/Neotropical.htm

Las riberas del río Chama

El río Chama está localizado en la Cordillera de Mérida y recorre 214 km desde su nacimiento en el páramo de Mucuchíes hasta su desembocadura en el lago de Maracaibo. En los alrededores de la ciudad de Mérida, este río recibe los tributos del río Mucujún, que corre por el noreste, y luego del río Albarregas, que se le une en las cercanías de la población de Ejido.[44] Así describió Hahnel su sitio de colección:

> Me atraían sobre todo las gargantas que descienden de la gran sierra y se abren ampliamente hacia el Chama, y después de visitarlas sucesivamente para familiarizarme con las particularidades de cada una, mis excursiones diarias alternaron a partir de entonces durante meses entre las dos gargantas más grandes y cercanas. Más allá del Chama, al que descendemos por un empinado sendero en zigzag, el camino asciende gradualmente a través de prados y cafetales hasta que, tras una larga marcha, el bosque de montaña se cierra sobre nosotros y la fresca estrechez de la quebrada nos da la bienvenida […] Hacemos una breve

[44] Silva León, "Análisis hidrográfico e hipsométrico de la cuenca alta y media del río Chama, estado Mérida, Venezuela", 13.

> pausa en una roca soleada, sacamos pan y plátanos de nuestras bolsas y recogemos el agua cristalina y helada con la palma de la mano: ¡qué comida tan deliciosa![45]

En este sitio, Hahnel recolectó dos nuevas especies de mariposas: *Epiphile epimenes electra* Staudinger, 1885 (Figura 5) y *Amphiselenis chama* Staudinger, 1887 (Figura 6), a las que hizo referencia de la siguiente forma:

> Sin embargo, la mariposa más bella que encontré en compañía de estos animales descendiendo de las alturas, era una nueva especie del género *Epiphile*, cuyas especies se distinguen todas por espléndidos colores como el naranja y el azul, pero ninguna de las cuales iguala a *Epiphile electra* en delicadeza de color, en la que la maravillosa fusión del brillante amarillo con la iridiscencia del violeta claro crea un matiz de color único.[46]

Figura 5. *Epiphile epimenes electra* Staudinger, 1888.
Fuente: https://www.butterfliesofamerica.com/L/Neotropical.htm

> También vimos algunos ericínidos raros, que, fieles a la tradición de su familia, preferían permanecer en arbustos a los que el sol daba fácilmente y cerca de pequeños claros. Entre ellos, una criatura aún desconocida era el pequeño *Amphiselenis chama* (Figura 6), oscuro y con el borde de sus alas en forma de semiluna.

[45] Hahnel, 187.
[46] Hahnel, 190.

Figura 6. *Amphiselenis chama Staudinger*, 1888.
Fuente: https://www.butterfliesofamerica.com/L/Neotropical.htm

También de las riberas del río Chama, el coleccionista visitante señaló la atractiva presencia de coloridas especies de *Perisama* (Figura 7):

> […] son las coloridas y abundantes *Perisama* las que más cautivan la vista y de las que nos esforzamos por obtener cada pieza. Libando en el suelo, nos muestran sus coloridas partes inferiores mientras se posan con las alas cerradas y vuelan, sobresaltadas, hacia los troncos de los árboles o las hojas, pero preferiblemente hacia las paredes rocosas donde éstas se encuentren cerca, desde donde las capturamos sin mucho esfuerzo. Ya hemos encontrado la magnífica *Perisama humboldtii*, que es roja y amarilla por debajo; más común que ella es la *Perisama goeringii*, con la parte inferior marrón mate, pero más raras son la *Perisama guerini* y *la Perisama vaninka*, que son blancas y rojas por debajo, y la magnífica *Perisama patara*, cuya parte superior, a diferencia de las otras de color verde, es de un magnífico azul oscuro.[47]

[47] Hahnel, 188.

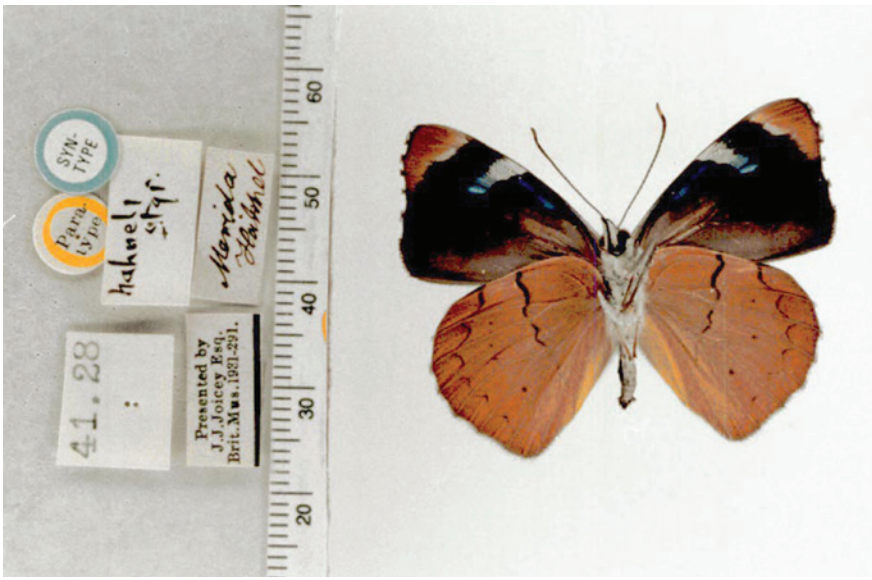

Figura 7. *Perisama goeringi* H. Druce, 1875.48
Fuente: https://www.butterfliesofamerica.com/L/Neotropical.htm

No solo le atraía a Hahnel detallar el aspecto de los especímenes y el lugar de origen. Además, mencionó el comportamiento de ciertas especies ante la depredación, observaciones que fueron destacadas por el renombrado biólogo evolucionista August Weissmann (1834-1914) como exactas y hermosas descripciones que aportaron a la comprensión de la caza de insectos por pájaros en bosques del nuevo mundo:

> Ninguna otra especie de mariposa era tan perseguida por los pájaros como los piéridos, y a menudo estos ladrones me arrebataban los ejemplares más bonitos y frescos, por lo que su puntería siempre me asombraba y pagaba gustosamente el espectáculo con la pérdida de un ejemplar. Una vez, sin embargo, me quedé aún más asombrado cuando presencié la afortunada huida de un animal perseguido. Esta vez no era un piérido, sino un gran *Caligo* al que yo había seguido antes y de cuya persecución se hizo cargo ahora uno de estos pájaros. Con increíble destreza, sin embargo, el poderoso animal supo esquivar todos los golpes del pico del pájaro que le seguía con ahínco y pudo salvarse volando de un arbusto a otro, una persecución que observé con la mayor excita-

[48] Esta especie la describió Druce a partir de un ejemplar recolectado por Anton Goering en Mérida cuando exploró los Andes de Venezuela en 1869; Druce, "Descriptions of new Species of Diurnal Lepidoptera", 358. Con base en los ejemplares recolectados por Hahnel en Mérida, Staudinger describió en 1888 la variedad *Perisama goeringi var. hahneli*. Dicha distinción taxonómica se debió a que observó diferencias en la coloración de las alas anteriores al compararlas con los individuos recolectados por Goering. Staudinger y Schatz, 119.

> ción hasta que, finalmente, la presa se ocultó en una espesa maraña de ramas y el cansado pájaro se abstuvo de seguir persiguiéndola.[49]

Las orillas del río Albarregas

Este río es de origen glacial y recorre la ciudad de Mérida por la vertiente derecha del río Chama.[50] Para la época en que Hahnel estuvo en Mérida, esta zona consistía en llanuras cubiertas de pastizales.[51] Por estar muy cercanos a la ciudad, el naturalista recorría sus parajes para realizar las colecciones en días en los que no podía acercarse a las barrancas del Chama:

> Hacíamos nuestras excursiones a una hacienda que se extendía a lo largo del río especialmente los días en que las mañanas lluviosas o nubladas nos habían impedido llegar a las quebradas distantes, y encontrábamos un número a menudo inesperadamente grande de especies en este terreno pequeño pero rico en vegetación. Las grandes y negras *Papilio* eran, por supuesto, un espectáculo atractivo por encima de todos los demás cuando, revoloteando a lo largo de los altos arbustos ribereños, se detenían aquí y allá en las panículas de flores rojas para chupar el dulce néctar mientras revoleteaban. También volaban otras especies más familiares, que con sus colores rojos, amarillos y marrones alegraban las orillas […] Entre ellas eran especialmente comunes los *Danaus*, que destacaban por su tamaño, los hermosos *Danaus gilippus*, de puntos blancos, y los *Danaus erippus* que también abundaban por las calles de la ciudad.[52]

Al trabajo coleccionista de ejemplares adultos se le añadía la cría de larvas de algunas especies de interés del naturalista:

> En general, nuestras cajas de orugas solían estar bastante pobladas en esa época, y aunque generalmente sólo teníamos la oportunidad de criar las especies más comunes, nos proporcionaban un agradable entretenimiento. Qué delicadas eran las orugas de *Danaus erippus*, anilladas de amarillo y negro, adornadas con dos excrecencias en forma de látigo, y qué extremadamente encantadoras eran especialmente sus crisálidas verdes, llenas y redondas como una campana y adornadas con una diadema dorada.

Valera

Valera es una ciudad venezolana ubicada al pie de la cordillera andina en el estado Trujillo, al oeste de Venezuela (Figura 2b). A aproximadamente 33 km, se ubica Trujillo, la capital del estado. Las zonas de Valera y La Cejita se caracterizan por

[49] Hahnel, 194.
[50] Silva León, 15.
[51] Febres Cordero, 85.
[52] Hahnel, 195.

ser bosques secos tropicales.[53] En esta localidad Hahnel no reunió colecciones que le resultaran interesantes:

> En el momento de mi visita, sin embargo, el tiempo muy seco ofrecía muy poco que destacar, sea cual sea la dirección que elija para mis excursiones. En las haciendas más cercanas y en el terreno llano y montañoso que se extiende por el valle, en su mayoría sólo se encontraban las especies más comunes de las tierras bajas conocidas de Puerto Cabello, animales que aman el sol, los campos abiertos y los setos, como los *Danais*, *Colaenis*, *Anartia* y otros. Alrededor de los arbustos del sendero se encontró con bastante frecuencia a la hermosa *Didonis biblis*. A pesar de su escaso valor, con su coloración negro intenso y la ancha banda marginal de color rojo vivo en las alas posteriores, era una de las especies más bonitas y llamativas […] la adquisición más valiosa fue el amarillento *Papilio arcesilaus*, cercano al blanco *Papilio agesilaus*, y al igual que estos últimos siempre volaba sobre los arbustos, para luego posarse sobre el agua […]
> Pero todo lo que se veía de estas y otras especies sólo aparecía en parches muy aislados, de modo que el rendimiento diario era a menudo extremadamente pequeño, y tuvimos que aprender con profunda resignación durante este tiempo lo agotador y sin alegría que puede llegar a ser este negocio, que sólo habíamos conocido desde el lado del placer […][54]

Seguramente Hahnel no sabía en aquellos momentos desalentadores que, de las colecciones realizadas en Valera, Staudinger describiría la nueva especie de ninfálido *Epizomia valera* Staudinger, 1884 (= *Callithomia hydra hydra* C. Felder & R. Felder, 1865) (Figura 8).

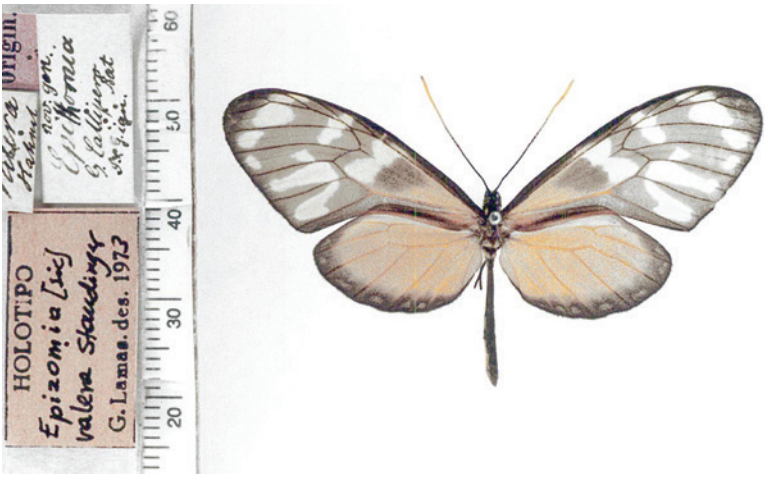

Figura 8. *Epizomia valera* Staudinger, 1884 (= *Callithomia hydra hydra* C. Felder & R. Felder, 1865). Fuente: https://www.butterfliesofamerica.com/L/Neotropical.htm

[53] Caicedo y Medina, "Caracterización geológica-geotécnica de una zona ubica en el eje vial y local 1, entre Valera y Trujillo", 54.
[54] Hahnel, 200.

La Cejita

Hahnel se refirió a esta localidad erróneamente como "Lasellita" en lugar de La Cejita. Está ubicada entre Valera y Trujillo (Figura 2b), y en su cercanía fluye el río Jiménez. Fue en un cruce de este donde encontró un rico lugar para recolectar:

> Finalmente, sin embargo, cuando al cabo de algún tiempo emprendimos una excursión un poco más lejana en dirección a Truxillo, tuvimos la apenas esperada, pero ahora también saludada con verdadero júbilo, suerte de dar con un lugar, aquí en el vado sobre el Jiménes, donde había de todo en abundancia […] donde rápidamente amasamos una colección tan rica, sobre todo de grandes y hermosas especies de *Papilio*, que recibimos plena compensación por el tiempo anterior, extremadamente escaso.[55]

La abundancia de los *Papilio* en La Cejita permitió a Hahnel observar su comportamiento y su relación con caracteres corporales que aparentemente los protegían frente a la depredación:

> De vez en cuando se nos unía otro *Papilio* de color blanco, pero como pariente más lejano, por lo general se mantenía un poco apartado, el espléndido *Dolicaon*, que se distingue igualmente por las fuertes marcas negras de la parte superior, como por el sombreado marrón ahumado de la parte inferior y especialmente interesante por la cola finamente engarzada y estrecha, que siempre nos dio la impresión de que este animal pronto la descartaría por completo como algo superfluo.[56]
> […] Y, en cualquier caso, la larga y sobresaliente cola proporciona sin duda a estos Papilios una protección muy evidente contra las lagartijas que les acechan por todas partes, que muy a menudo tienen que conformarse con la cola desnuda cuando les muerden, mientras el animal, por lo demás indemne, remonta el vuelo.[57]

El naturalista también presentó conceptos sobre la conducta de vuelo de las especies gregarias en comparación con las que no lo son:

> […] todos los animales que viven en masa o al menos más frecuentemente unos junto a otros, es decir, todas las especies más comunes en general, quizá también todas las que viven sociablemente en estado de oruga, tienen siempre un comportamiento mucho menos tímido que los animales más raros, que sólo aparecen en solitario, y a menudo vuelan durante días en soledad sin encontrarse con sus iguales; y un animal que puede posarse junto en montones tan apiñados como lo hacen los papilios blancos, no tendrá durante mucho tiempo tan en cuenta lo que sucede a su alrededor… [58]

[55] Hahnel, 200.
[56] Hahnel, 203.
[57] Hahnel, 204.
[58] Hahnel, 206.

Y adicionalmente aportó con sus observaciones realizadas en los Andes venezolanos ideas sobre comportamiento, coloración, camuflaje y defensa en mariposas:

> Además de esta sensación de seguridad resultante del gran número de individuos, otro factor muy decisivo para el comportamiento de un animal es si es consciente de que su forma destaca vivamente del suelo en el que se encuentra, o está en cierta correspondencia con su coloración. Los piéridos de Mérida nos dieron un ejemplo ilustrador, ya que allí comprobamos con regularidad que las especies blancas eran considerablemente más tímidas y mucho más propensas a volar que las grises y coloreadas, que encontraban mejor cobijo en el oscuro suelo rocoso y a menudo eran difíciles de detectar.[59]

Consideraciones finales

Mediante el estudio de las memorias que Paul Hahnel publicó en 1890, hemos logrado desvelar aspectos de su vida y sus labores como recolector de mariposas en los Andes de Venezuela. Creemos que existen cuatro aspectos destacados del análisis que hemos llevado a cabo. En primer lugar, el estudio de las memorias de Hahnel nos ha brindado la oportunidad de realizar un ejercicio de reanimación basándonos en las fascinantes descripciones que hizo de la diversidad de especies de mariposas que hallaba, especificando sus colores, conductas y sitios de procedencia. Este ha sido el concepto que procuramos plasmar en este texto, es decir, llevar de nuevo a la vida, por medio de las memorias del coleccionista Hahnel, especímenes que han estado preservados durante muchos años en los gabinetes de historia natural y que poseen una historia oculta vinculada a su colección, más allá de su clasificación científica.

El segundo tiene que ver con la importancia que las actividades coleccionistas de Hahnel tuvieron para dar a conocer la diversidad de lepidópteros en la región andina de Venezuela. En este contexto, las colecciones científicas antiguas son relevantes ya que registran la presencia de una especie específica en un lugar y momento remotos, y su conservación en museos de historia natural facilita su revisión mucho tiempo después.

En tercer lugar, el conocimiento de las memorias de viaje de Hahnel también ha facilitado la precisión de los datos acerca de las actividades exploratorias que este naturalista llevó a cabo en los Andes de Venezuela y ha expandido la lista de nombres de naturalistas viajeros que recorrieron Venezuela durante el siglo XIX. En este sentido, creemos que la manera de narrar sus vivencias en estas tierras se sitúa dentro del estilo narrativo habitual de las narraciones de viajes científicos del siglo XIX, que fusionaban la descripción

[59] Hahnel, 206.

detallada de los paisajes con la diversidad de seres vivos que hallaban a su paso, empleando un estilo de valoración estética con matices poéticos.[60]

Por último, la expedición de Paul Hahnel en 1878 a los Andes venezolanos ejemplifica los sesgos de la práctica coleccionista de la época, centrada en transferir el patrimonio biológico local hacia los circuitos museísticos europeos, que en muchos casos resultaba en la captura y sacrificio de especímenes a gran escala.[61] Este flujo unidireccional se vio favorecido por la precariedad institucional y la ausencia de una infraestructura científica local en la Venezuela del siglo XIX.[62] Además, la trayectoria de Hahnel evidencia la profunda imbricación entre el coleccionismo comercial y las redes científicas institucionales del siglo XIX. Esta simbiosis transformó al colector profesional en un engranaje esencial para museos e investigadores europeos, al integrar el mercado del coleccionismo en la producción de conocimiento taxonómico. Con el coleccionismo científico de Hahnel se ilustran nítidamente los procesos de circulación del conocimiento, en los que la ciencia operaba como una red de relaciones multidireccionales, tanto en los centros de conocimiento europeos como en los lugares de exploración.[63] Bajo esta óptica, el coleccionista, más que ser un simple proveedor de objetos científicos, se situaba como un nodo activo en una infraestructura global del saber propia de esos tiempos.

[60] El mejor exponente de este estilo narrativo para describir la naturaleza del Nuevo Mundo es el famoso naturalista Alexander von Humboldt (1769-1859). La aproximación de Humboldt a la naturaleza se caracterizaba por un doble enfoque: documentaba meticulosamente los fenómenos naturales y, al mismo tiempo, transmitía su belleza y su impacto emocional, ofreciendo a los lectores tanto conocimientos científicos como reflexiones poéticas que evocan sentimientos asociados a lo sublime. Véase, por ejemplo, Musumeci Emmi, "Alejandro de Humboldt y el lenguaje en pos de la ciencia: una revisión de viaje a las regiones equinocciales del nuevo continente", 27-42.

[61] Esta dinámica comenzó a cambiar a finales de la década de 1930, probablemente con la creación de las primeras reservas naturales y la consolidación de instituciones científicas, cuando Venezuela empezó a supervisar las extracciones científicas y a exigir la devolución de parte del material autorizado para ser exhibido en el país, y la consignación de la información obtenida; Vessuri, "Los viajes de G. G. Simpson a Sudamérica: visión científica y experiencia subjetiva", 41; Salas de Carbonell, *El Misterio de las Fuentes*, 208.

[62] No hay evidencias de que Hahnel hiciera contacto con Ernst durante su estadía en Venezuela. El visitante no lo señala, y este último tampoco en su reseña sobre las contribuciones de entomólogos extranjeros a la taxonomía de insectos en el país durante el siglo XIX; Ernst, *Obras Completas*, volumen V, 68. Hasta bien entrado el siglo XX, en el país los estudios taxonómicos de insectos fueron muy escasos; Texera Arnal, *La Zoología en Venezuela 1936-1970. Una historia social*, 62.

[63] Raj, "Beyond Postcolonialism… and Postpositivism: Circulation and the Global History of Science", 343.

Bibliografía

Avila-Núñez, Jorge Luis. "El naturalista Anton Goering en Mérida (1869) y su influencia en el establecimiento de una red de historia natural en los Andes venezolanos." *Revista Brasileira de História da Ciência* XVII, no. 2 (2024): 571-96.

Avila-Núñez, Jorge Luis, y Johnny Barrios. "Exploradores alemanes en Los Andes venezolanos: Karl Moritz y Ferdinand Bellermann en Mérida (1844-1845)." *Llull*, no. 89 (2021): 71-98.

Berenbaum, May R. "Pins and Needles." *American Entomologist* LXIII, no. 2 (2017): 67-9.

Boulenger, G. A. "On a collection of frogs from Yurimaguas, Huallaga River, Northern Peru." *Proceedings of the Zoological Society of London 1883* (1884): 635-38.

Caicedo, Giovani, y David Medina. "Caracterización geológica-geotécnica de una zona ubicada en el eje vial y local 1, entre Valera y Trujillo." Tesis de grado, Universidad Central de Venezuela, 2005.

Druce, Herbert. "Descriptions of new Species of Diurnal Lepidoptera." *Cistula Entomologica* I (1869-1876): 285-90.

Ernst, Adolfo. *Obras completas*. Vol. 5, compilado por Blas Bruni Celli. Caracas: Ediciones de la Presidencia de la República, 1986.

Fassl, Anton Hermann. "Am Grabe Dr. Hahnels." *Entomologische Zeitschrift* XXXV, no. 13 (1921): 49-50.

Febres Cordero, Tulio. *Clave Histórica de Mérida*. Mérida: Universidad de Los Andes, 2005.

Fernández Yépez, Francisco. "Contribución a la historia de la Entomología en Venezuela." *Alcance, Revista de la Facultad de Agronomía* XXVI (1978): 11-27.

García Castro, Álvaro. "Crónicas, Descripciones, Informes y Relaciones de viajes", en *Diccionario de Historia de Venezuela*, editado por Manuel Pérez Vila, apéndice 3, 496-527. Caracas: Fundación Polar, 1988.

Goering, Christian Anton. *Venezuela, el más bello país tropical*. Mérida: Universidad de Los Andes, 1962.

Hahnel, Paul. "Entomologische Erinnerugen an Süd-Amerika." *Deutsche entomologische Zeitschrift Iris*, Band III (1890): 133-332.

https://www.biodiversitylibrary.org/item/47178#page/157/mode/1up

Honrath, E. "Neue Rhopaloceren aus Assam." *Berliner Entomologische Zeitschrift*, no. 28 (1884): 203-12.

La Marca, Enrique. "Origen y evolución geológica de la Cordillera de Mérida (Andes de Venezuela)." *Cuadernos de la Escuela de Geografía*, no. 1 (1997): 7-13.

Lamas, Gerardo. "Historia de la Entomología en Perú, II. Período de viajeros, colectores y estudiosos especializados." *Revista Peruana de Entomología* XXII, no. 1 (1980): 25-31.

Lawley, Mark. "The Psychology of Finding and Recognizing Wildlife", en *Naturalists in the field: collecting, recording and preserving the natural world from the fifteenth to the twenty-first century,* editado por Arthur MacGregor, 891-916. Leiden, Boston: Brill, 2018.

Leach, William. *Butterfly People: An American Encounter with the Beauty of the World.* New York: Pantheon Books, 2013.

Maldonado, Samuel D. "Por las Sierras Nevadas." *El Cojo Ilustrado*, no. 330 (1905): 570-71.

Morris, Pat. "Reflections on Some Practical Aspects of Collecting During the Nineteenth and Twentieth Centuries", en *Naturalists in the field: collecting, recording and preserving the natural world from the fifteenth to the twenty-first century*, editado por Arthur MacGregor, 759-74. Leiden, Boston: Brill, 2018.

Musumeci Emmi, Grazia. "Alejandro de Humboldt y el lenguaje en pos de la ciencia: una revisión de viaje a las regiones equinocciales del nuevo continente." *Bitácora-e. Revista Electrónica Latinoamericana de Estudios Sociales, Históricos y Culturales de la Ciencia y la Tecnología*, no.1 (2009): 27-42.

Porter, Dahlia. "Specimen poetics: botany, reanimation, and the Romantic collection." *Representations* CXXXIX, no. 1 (2017): 60-94.

https://eprints.gla.ac.uk/135976/7/135976.pdf

Raj, Kapil. "Beyond Postcolonialism… and Postpositivism: Circulation and the Global History of Science." *Isis* CIV, no. 2 (2013): 337-47.

https://www.journals.uchicago.edu/doi/full/10.1086/670951

Rodríguez, José Ángel. "Viajeros alemanes a Venezuela en el siglo XIX." *Akademos* I, no. 2 (1999): 89-101.

Röhl, Eduardo. *Exploradores famosos de la naturaleza venezolana*. Caracas: Fundación de Promoción Cultural de Venezuela, 1983.

Romero, Liccia. "El ecosistema selvático del Sur del Lago de Maracaibo y sus sistemas de reemplazo: balance de una transformación." Tesis de Maestría, Universidad de Los Andes, 1995.

Salas de Carbonell, Julieta. *El Misterio de las Fuentes*. Caracas: Academia de Ciencias Físicas, Matemáticas y Naturales, 2012.

Schneider, Julio, Juan Gaviria, y Georg Zizka. "Inventario florístico de un bosque altimontano húmedo en el Valle de San Javier, Edo. Mérida, Venezuela." *Plantula* III, no. 2 (2003): 65-81.

Silva León, Gustavo. "Análisis hidrográfico e hipsométrico de la cuenca alta y media del río Chama, estado Mérida, Venezuela." *Revista Geográfica Venezolana* 40, no. 1 (1999): 9-41.

Staudinger, Otto, y Ernst Schatz. *Exotische Schmetterlinge*. Fürth: VG Löwensohn, 1888.

https://archive.org/details/exotischeschmett21892stau

Staudinger, Otto. "Lebensskizze des Dr. Paul Hahnel." *Deutsche entomologische Zeitschrift Iris*, Band III (1890): 128-32.

https://www.biodiversitylibrary.org/item/47178#page/152/mode/1up

Texera Arnal, Yolanda. "Testigos de la historia: viajeros y naturalistas en Venezuela durante el siglo XIX." *Anuario de Estudios Americanos* LI, no. 5 (1994): 189-98.

Texera Arnal, Yolanda. "Adolfo Ernst y la Sociedad de Ciencias Físicas y Naturales de Caracas (1868-1878).", *Llull* XVIII (1995): 653-65.

Texera Arnal, Yolanda. *La zoología en Venezuela 1936-1970. Una historia social*. Caracas: Universidad Central de Venezuela / Fundación Polar, 2003.

Türkay, Michael, Uwe Fritz, Thomas Schmitt, et al. "Frankfurt, Dresden, Görlitz, Münchberg: Senckenberg: Its Zoological Collections and Their Histories", en *Zoological Collections of Germany*, editado por Lothar A. Beck, 317-72. Cham: Springer, 2018.

Vane-Wright, Richard Irwing. "Linnaeus' butterflies". *The Linnean*, Special Issue, no. 7 (2007): 59-74.

Vessuri, Hebe. "Los viajes de G. G. Simpson a Sudamérica: visión científica y experiencia subjetiva." *Redes* VI, no. 14 (1999): 13-49.

Vinci, Alfonso. *Los Andes de Venezuela (Contribución al Estudio Geográfico de la Cordillera Andina)*. Mérida: Universidad de Los Andes, 1953.

Warren, A. D., K. J. Davis, E. M. Stangeland, J. P. Pelham, K. R. Willmott, y N. V. Grishin. "Illustrated Lists of American Butterflies", 2024.

https://www.butterfliesofamerica.com/L/Neotropical.htm.2024

Whitaker, Katie. "The culture of curiosity", en *Cultures of Natural History*, editado por Nicholas Jardine, James A. Secord, y Emma C. Spary, 75-91. Cambridge: Cambridge University Press, 1996.

Zytaruk, M. "Cabinets of curiosities and the organization of knowledge." *University of Toronto Quarterly* LXXX, no. 1 (2011): 1-23.

Anexo

Especies de mariposas recolectadas por Paul Hahnel en diferentes localidades de los Andes venezolanos.

Sur del Lago de Maracaibo

Morpho peleides Kollar, 1850 (Nymphalidae)
Megalura chiron (= *Marpesia chiron* Fabricius, 1775) (Nymphalidae)
Megalura berania (= *Marpesia berania* Hewitson, 1852) (Nymphalidae)
Heliconius hahneli (= *Heliconius cydno gadouae* Brown & Fernández, 1985) (Nymphalidae)**
Catagramma militaris (= *Callicore astarte selima* Guenée, 1872) (Nymphalidae)
Catonephele sp. (Nymphalidae)
Taygetis mermeria Cramer, 1776 (Nymphalidae)

El Valle, Mérida, estado Mérida

Papilio myrina Cramer, 1777 (Papilionidae)
Papilio virginiensis (= *Vanessa virginiensis* Drury, 1773) (Papilionidae)
Deiopeia ornatrix (= *Utetheisa ornatrix* Linnaeus, 1758) (Erebidae)
Colias dimera (= *Colias dimera* Doubleday, 1847) (Pieridae)
Papilio americus (= *Papilio polyxenes americus* Kollar, 1849) (Papilionidae)

Prepona chromus (= *Archaeoprepona chromus* Guérin-Méneville, 1844) (Nymphalidae)
Perisama humboldtii Guérin-Méneville, 1844 (Nymphalidae)
Callicore marchalii Guérin-Méneville, 1844 (Nymphalidae)
Callicore merida (= *Diaethria neglecta merida* Honrath, 1884) (Nymphalidae)**
Megalura coresia (= *Marpesia coresia* Godart, 1824) (Nymphalidae)
Eurema spp. (Pieridae)
Dione moneta Hübner, 1825 (Nymphalidae)
Dione glycera C. & R. Felder, 1861 (Nymphalidae)

Riberas del río Chama, Mérida, estado Mérida

Megalura corinna (= *Marpesia corinna* Latreille, 1813 (Nymphalidae)
Perisama humboldtii Guérin-Méneville, 1844 (Nymphalidae)
Perisama goeringi H. Druce, 1875 (Nymphalidae)
Perisama guerini C. & R. Felder, 1867 (Nymphalidae)
Perisama vaninka Hewitson, 1854) (Nymphalidae)
Perisama patara Hewitson, 1855 (Nymphalidae)
*Achlyodes melander**
Achlyodes lassia Hewitson, 1868 (Hesperiidae)
Achlyodes leada (= *Carrhenes leada* Butler, 1870) (Hesperiidae)
Achlyodes pallida C. & R. Felder, 1869 (Hesperiidae)
Antigonus nearchus Latreille, 1817 (Hesperiidae)
Helias albiplaga (= *Theagenes albiplaga* C. & R. Felder, 1867) (Erebidae)
Butleria cypselus (= *Dalla cypselus* C. & R. Felder, 1867) (Hesperiidae)
Gnathotriche exclamationis Kollar, 1850 (Nymphalidae)
Diorhina dysonlii (= *Rhetus dysonii* Saunder, 1849) (Riodinidae)
Siseme aristoteles Latreille, 1809 (Riodinidae)
Lymanopoda albocincta Hewitson, 1861 (Nymphalidae)
Corades enyo Hewitson, 1849 (Nymphalidae)
Adelpha alala Hewitson, 1847 (Nymphalidae)
Adelpha lara (= *Adelpha lycorias lara* Hewitson, 1850) (Nymphalidae)
Adelpha justina C. Felder & R. Felder, 1861 (Nymphalidae)
Adelpha irmina (= *Adelpha irmina tumida* Butler, 1873) (Nymphalidae)
Hypanartia lethe Fabricius, 1793 (Nymphalidae)
Hypanartia dione Latreille, 1813 (Nymphalidae)
Epiphile electra (= *Epiphile epimenes electra* Staudinger, 1885) (Nymphalidae)**
Ithomia makrena (= *Oleria makrena* Hewitson1854) (Nymphalidae)
Ithomia avella Hewitson, 1854) (Nymphalidae)
Ithomia andromica Hewitson, 1855 (Nymphalidae)
Ithomia cymathoe (= *Pagyris cymothoe* Hewitson, 1855) (Nymphalidae)
Ithomia terra (= *Ithomia terra terra* Hewitson, 1853) (Nymphalidae)
*Ithomia eximia**
Dircenna sp. (Nymphalidae)

Ceratinia sp. (Nymphalidae)
Olyras crathis Doubleday, 1847 (Nymphalidae)
Ituna lamirus (= *Lycorea ilione* Cramer, 1775) (Nymphalidae)
Eutresis hypereia Doubleday, 1847 (Nymphalidae)
Athesis clearista Doubleday, 1847 (Nymphalidae)
Pereute latona (Pieridae)*
Archonias spp. (Pieridae)
Pieris suadella (= *Leptophobia eleusis* Lucas, 1852) (Pieridae)
Pieris tovaria (= *Leptophobia tovaria* C. & R. Felder, 1861) (Pieridae)
Pieris enthemia (= *Leptophobia penthica* Kollar, 1850) (Pieridae)
Pieris elodia (= *Leptophobia aripa* Boisduval, 1836) (Pieridae)
Pereute dysonii (= *Leodonta dysoni* Doubleday, 1847) (Pieridae)
Dismorphia critomedia (= *Dismorphia crisia* Drury, 1782) (Pieridae)
Hesperocharis marchalii Guérin-Méneville, 1844 (Pieridae)
Hesperocharis costaricensis Bates, 1866 (Pieridae)
Catopsilia spp. (Pieridae)
Pieris eleone (= *Leptophobia eleone* Doubleday, 1847) (Pieridae)
Dismorphia medora Doubleday, 1844 (Pieridae)
Dismorphia hyposticta C. & R. Felder, 1861 (Pieridae)
Dismorphia citrinella (= *Enantia citrinella* Felder & Felder, 1861) (Pieridae)
Dismorphia nemesis (= *Lieinix nemesi*s Latreille, 1813) (Pieridae)
Caligo sp. (Nymphalidae)
Thecla sp. (Lycaenidae)
Amphiselenis chama Staudinger, 1887 (Riodinidae)**
Esthenopsis cilnia (= *Pheles incerta* Staudinger, 1887) (Riodinidae)
Telegonus sp. (Hesperiidae)
Myscelus sp. (Hesperiidae)
Papilio sesostris (= *Parides sesostris* Cramer, 1779) (Papilionidae)
Papilio androgeus Cramer, 1775 (Papilionidae)
Papilio theramenes (= *Papilio anchisiades* Esper, 1788) (Papilionidae)
Papilio cacicus H. Lucas, 1852 (Papilionidae)
Papilio lycortas (= *Pterourus cleotas* G. Gray, 1832) (Papilionidae)

Riberas del río Albarregas, Mérida, estado Mérida

Danaus gilippus Cramer, 1775 (Nymphalidae)
Danaus erippus Cramer, 1775 (Nymphalidae)
Heliconius clysonymus Latreille, 1817 (Nymphalidae)
Heliconius charithonia Linnaeus, 1767 (Nymphalidae)
Heliconius aranea (= *Heliconius antichous aranea* Fabricius, 1793) (Nymphalidae)
Heliconius apseudes (= *Heliconius sara apseudes* Hübner, 1806) (Nymphalidae)
Heliconius metalilis (= *Heliconius ethilla* Godart, 1819) (Nymphalidae)
Eueides aliphera Godart, 1819 (Nymphalidae)
Eueides procula Doubleday,1847 (Nymphalidae)
Ithomia spp. (Nymphalidae)

Eurema spp. (Pieridae)
Thecla sp. (Lycaenidae)
Coatlantona meridensis (= *Chlosyne lacinia* Geyer, 1837) (Nymphalidae)
Phyciodes spp. (Nymphalidae)
Acraea hylonome (= *Actinote hylonome* Doubleday, 1844) (Nymphalidae)
Acraea amida (= *Actinote dicaeus amida* Hewitson, 1854) (Nymphalidae)
Pereute charops Draudt, 1931 (Pieridae)
Danaus erippus Cramer, 1775 (Nymphalidae)

Valera, estado Trujillo

Danaus spp. (Nymphalidae)
Colaenis sp. (Nymphalidae)
Anartia sp. (Nymphalidae)
Didonis biblis (= *Biblis hyperia* Cramer, 1779) (Nymphalidae)
Epizomia valera Staudinger, 1884 (= *Callithomia hydra hydra* C. Felder & R. Felder, 1865) (Nymphalidae)**
Symmachia galbula (= *Caria domitianus* Fabricius, 1793) (Riodinidae)
Eunica modesta H. Bates, 1864 (Nymphalidae)
Eunica mygdonia Godart, 1824 (Nymphalidae)
Eunica alcmena E. Doubleday, 1847 (Nymphalidae)
Papilio arcesilaus (= *Caerois chorinaeus* Fabricius, 1775) (Papilionidae)
Papilio agesilaus (= *Protographium agesilaus* Guérin-Méneville & Percheron, 1835) (Papilionidae)

La Cejita, estado Trujillo

Catopsilia menippe (= *Anteos menippe* Hübner, 1818) (Pieridae)
Papilio androgeus Cramer, 1775 (Papilionidae)
Papilio thoas Linnaeus, 1771 (Papilionidae)
Papilio thrason (= *Papilio paeon* Boisduval, 1836) (Papilionidae)
Papilio lycophron (= *Papilio astyalus* Godart, 1819) (Papilionidae)
Papilio theophron (= *Heraclides astyalus* Godart, 1819) (Papilionidae)
Papilio torquatus Cramer, 1777 (Papilionidae)
Apatura pavonii (= *Doxocopa pavon* Latreille, 1809) (Nymphalidae)
Apatura acca (= *Doxocopa laure* Drury, 1773) (Nymphalidae)
Colaenis phaetusa (= *Dryadula phaetusa* Linnaeus, 1758) (Nymphalidae)
Papilio latinus (= *Battus ingenuus* Dyar, 1907) (Papilionidae)
Papilio lycidas (= *Battus lycidas* Cramer, 1777) (Papilionidae)
Papilio polydamas (= *Battus polydamas* Linnaeus, 1758) (Papilionidae)
Papilio theramenes (= *Papilio anchisiades* Esper, 1788) (Papilionidae)
Parides sesostris Cramer, 1779 (Papilionidae)
Papilio agesilaus (= *Protographium agesilaus* Guérin-Méneville & Percheron, 1835) (Papilionidae)

Papilio arcesilaus (= C*aerois chorinaeus* Fabricius, 1775) (Papilionidae)
Papilio protesilaus (= *Protesilaus protesilaus* Linnaeus, 1758) (Papilionidae)
Papilio archesilaus (= *Protesilaus protesilaus* Linnaeus, 1758) (Papilionidae)
Papilio dolicaon (= *Eurytides dolicaon* Cramer, 1775) (Papilionidae)

* Nombres cuya nomenclatura actual no fue posible encontrar.
** Especies nuevas descritas. Los nombres siguen el orden en que Paul Hahnel las menciona en sus memorias.